



Buenos Aires, 23 de Marzo de 2020.

Estimadas Comunidades Educativas:

Estamos atravesando una situación inédita y desafiante para cada uno personalmente y para las comunidades educativas. Es un tiempo difícil que también es un tiempo para aprender, para crecer en la esperanza y en la caridad, y para estrechar lazos a pesar de la distancia física que se nos impone por nuestro propio bien y por el bien de los más vulnerables.

Las escuelas siguen trabajando, y alentamos a que lo hagan, con las limitaciones que impone la situación. Gracias a Dios contamos con medios como nunca antes en la historia, que nos permiten seguir en contacto con los alumnos, y alentarlos, estimularlos y ayudarlos en el proceso de aprendizaje. Hacemos un llamado al uso responsable de esos medios tecnológicos: que no sean herramientas para sembrar miedo o alarma o para perder el tiempo. No saturemos innecesariamente las redes sociales.

Respetamos y acompañamos las medidas de distanciamiento social ordenadas por las autoridades, que entendemos obedecen a un objetivo de bien común. Invitamos a todos a cumplirlas y a cuidar a los más vulnerables, evitando contactos físicos que puedan ponerlos en riesgo. También, a estar atentos a sus necesidades, a no dejarlos solos (especialmente a los ancianos) y a hacerles sentir nuestra cercanía espiritual.

Este es un tiempo propicio para la reflexión y la oración. Invitamos a todas nuestras comunidades a unirse a las iniciativas de la Iglesia en ese terreno, como por ejemplo a la oración del Padrenuestro pedida por el Papa para mañana 25/03 a las 8.00 –las 12.00 hora de Roma- y a la oración del viernes 27/03.

Sabemos que las medidas actuales, necesarias, tendrán consecuencias sobre la economía del país, de las familias, y también de las escuelas. Esperamos de las autoridades que atiendan a esta situación, confiando en que saben que el servicio educativo es esencial

para el presente y para el futuro de la Patria. Las economías de muchas de nuestras escuelas también son frágiles. Nos comprometemos a un esfuerzo de austeridad y de creatividad para enfrentar la situación contando con la colaboración de todos.

Agradecemos a nuestro personal docente y no docente y a nuestros colaboradores por el esfuerzo que están haciendo y tendrán que hacer para mantener las escuelas en funcionamiento en este contexto inédito. Agradecemos a las familias por su cercanía y comprensión, y por la participación más intensa y activa que les toca en el proceso de aprendizaje de sus hijos. Esta es también una oportunidad para estar más cerca de ellos y compartir tiempo de calidad.

Sabiendo que todos estamos viviendo momentos difíciles, tenemos la plena confianza de que nuestra esperanza no será defraudada porque Cristo es el Señor de la historia y en sus manos estamos. Y en sus manos ponemos esta realidad y nuestro futuro, que se nos presenta como inesperado y desconocido. Cuídense, cuidémonos y pongamos nuestra confianza en Dios.

Con el afecto de siempre, por la Comisión Directiva de FAERA.

Hna. María Cristina Mandali
Secretaria

Hno. Martín Digilio
Presidente

Cdor. J. C. Gonzalo Muñoz
Director Ejecutivo